

15.

Características generales del fascismo.

Al finalizar la I Guerra Mundial parecía que las democracias estaban fuertemente asentadas en Europa, pero la realidad era bien distinta. Ante la crisis económica y social que se abre en casi todos los países al reconvertir la industria de guerra tras el final de la contienda y el agravamiento de la economía tras la crisis de 1929, surgen en un gran número de países europeos regímenes autoritarios y antidemocráticos. De esta manera en Europa encontramos tres tipos de regímenes: democráticos (Francia, Gran Bretaña...), dictadura de izquierda (Unión Soviética) y dictaduras fascistas en países como Italia y Alemania principalmente, pero también hubo en otros países.

Para los fascistas el fascismo es otra alternativa frente al capitalismo y al comunismo. Se caracteriza este sistema por la negación de la libertad personal y los derechos elementales frente a un Estado todopoderoso que controla todos los aspectos de la vida (en este carácter totalitario tiene muchos puntos en común con el régimen comunista ruso). Los dos ejemplos más acabados de regímenes fascistas serán la Italia de Mussolini y la Alemania de Hitler, a ellos dedicaremos los dos próximos temas.

I. La situación de Posguerra y la aparición de los partidos fascistas.

1. El marco económico y social de la Posguerra.

A veces lo más duro no es una guerra sino la posguerra. Tras acabar en Europa la I Guerra Mundial la economía, que se había orientado exclusivamente hacia la producción de armamento, debe reorientarse hacia la producción habitual y la esa reconversión en industria productiva es traumática ya que exige el cierre de muchas fábricas y el despido de obreros, esto generará malestar social y reactivará la lucha obrera.



Desguace de un avión: las consecuencias de Versalles son determinantes para entender el ascenso de Hitler.

Ante el descontento generalizado y el miedo a que triunfe una revolución obrera no tardarán en aparecer asociaciones políticas de extrema derecha que combaten los movimientos obreros: en 1919 aparecen los *fasci di combattimento* el embrión del



Cartel alemán criticando la ocupación del Ruhr por los franceses en 1923.

Partido Fascista italiano, y en 1920 el Partido Nacional Socialista alemán, más conocido como Partido Nazi.

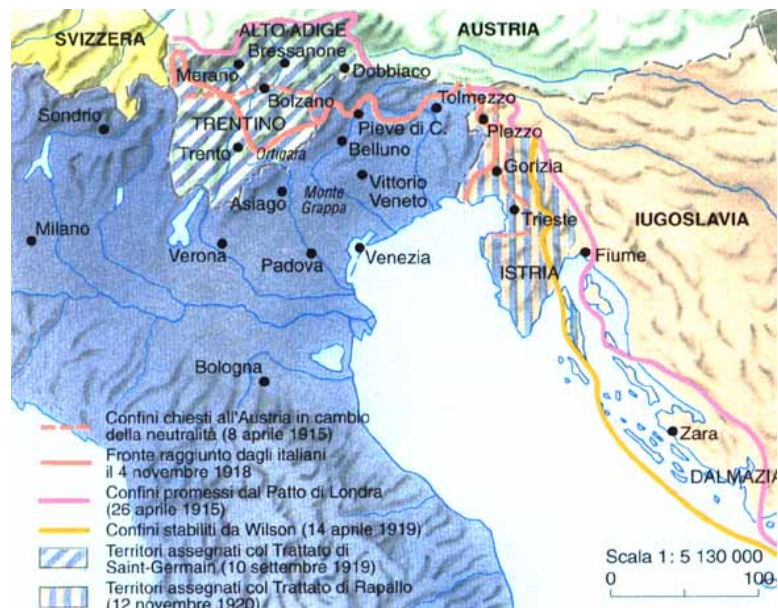
Por si fuera poco la crisis financiera de 1929 hace que se regrese a la crisis económica tras unos años relativamente buenos, la crisis incidirá con fuerza en los países europeos, y, sobre todo, en Alemania. Alemania encuentra su economía hipotecada ya que tiene que seguir pagando las altas indemnizaciones de guerra; la extensión del paro y la violencia social hace que muchos se decanten por el Partido Nazi que promete paz, orden y trabajo, autarquía y militarismo para acabar con la humillación de la derrota en la I Guerra Mundial.

2. La frustración de la paz.

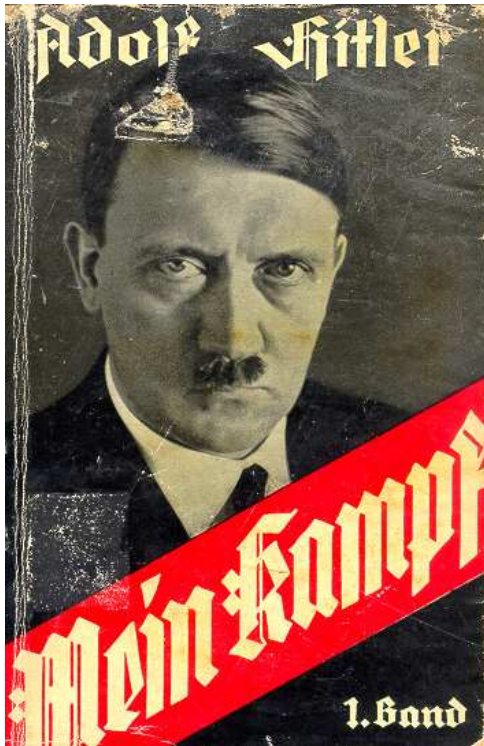
La paz no contenta a todos. En el caso alemán se ha producido una gran humillación y la aplicación del Tratado de Versalles deja al país moralmente hundido. Por si fuera poco los franceses, al no poder pagar parte de la indemnización de guerra Alemania, llegan a ocupar la cuenca del Ruhr, una rica zona carbonífera, para cobrarse la deuda, esto supone herir todavía más el orgullo alemán y que el deseo de revancha contra los franceses esté latente en gran parte del pueblo alemán, de ese deseo se alimentará el Partido Nazi.

En Italia, aunque se sitúa en el bando de los vencedores, la paz es una *victoria mutilada*. Las pérdidas materiales y humanas (un millón de víctimas) no son recompensadas con una generosa entrega de territorios, solamente recibe pequeñas compensaciones territoriales: el Trentino al norte, Istria y el puerto de Trieste en el Adriático y las islas del Dodecaneso en el Egeo, pero no toda la costa de Dalmacia que le habían prometido los aliados en el Tratado de Londres de 1915. El país se encuentra engañado y humillado por los grandes, este sentimiento será capitalizado por D'Anunzio para conquistar Fiume en

En Italia, aunque se sitúa en el bando de los vencedores, la paz es una *victoria mutilada*. Las pérdidas materiales y humanas (un millón de víctimas) no son recompensadas con una generosa entrega de territorios, solamente recibe pequeñas compensaciones territoriales: el Trentino al norte, Istria y el puerto de Trieste en el Adriático y las islas del Dodecaneso en el Egeo, pero no toda la costa de Dalmacia que le habían prometido los aliados en el Tratado de Londres de 1915. El país se encuentra engañado y humillado por los grandes, este sentimiento será capitalizado por D'Anunzio para conquistar Fiume en



Nuevos límites de Italia tras la I G, habría que añadir a este mapa las islas del Dodecaneso (actualmente en Grecia), compensaciones territoriales claramente insuficiente para algunos en relación a las pérdidas que ha tenido el país en la contienda.



En “Mein Kampf” (Mi lucha) Hitler expone toda su ideología

Yugoslavia, aunque tuvo que ser devuelto posteriormente.

II. Los principios ideológicos del fascismo.

Antes de nada hemos de decir que desde el punto de vista ideológico no encontramos un movimiento coherente y articulado sino un conglomerado de ideas a veces contradictorias que serían expuestas de manera anárquica por sus líderes. En 1924 Hitler escribe la primera parte de *Mein Kampf* (Mi Lucha) y la segunda parte entre 1925 y 1927, en esta obra presenta una cierta organización de sus ideas, que son expuestas de una manera más sistemática que las del fascismo italiano.

La doctrina del fascismo italiano aparece formulada de manera improvisada, y, a veces contradictoria, por Mussolini ya entre 1932 y 1934 y en algunos casos parece conciliar el agua y el fuego.

1. Un Estado totalitario.

Los regímenes totalitarios van a dar más importancia al Estado que a la nación, ya que consideran que el Estado es la expresión del sentimiento de la nación. El Estado debe ser todopoderoso y controlar todos los aspectos de la vida, y el individuo debe estar sometido y subordinado a las directrices del Estado. Se da, por tanto, más importancia a la colectividad, encarnada por el Estado, que a los derechos del individuo que dejan de tener importancia frente a los del colectivo.

El Estado totalitario, al recibir todos los poderes, puede actuar libremente para eliminar a la oposición y a los disidentes y para encuadrar a los ciudadanos en organizaciones corporativas o profesionales sometidas a ese Estado. El Estado también fomenta el militarismo y la disciplina en las distintas organizaciones en las que encuadra a sus ciudadanos.

En el caso alemán se propondrá además la supremacía de la raza aria sobre todas las demás a las que considera inferiores, en especial a la judía.

2. El papel del líder y el culto a la personalidad.

Al frente del Estado se encuentra un líder carismático que encarna al partido único y a la



Mussolini en un discurso ante un fondo bélico, el culto a la personalidad del líder será una constante.



nación. A ese líder se le rinde un culto casi religioso y la propaganda se encarga de que su fotografía esté por todos los rincones del país y presida los actos más importantes, tanto públicos como privados. A veces se le representa como el salvador de la patria humillada y otras como el padre de la nación. Ese culto a la personalidad del líder va a ser obsesivo, incluso a la hora de saludar se saluda con el nombre del líder.

Un hecho importante es que por primera vez se utilizan los medios de comunicación de masas para extender las ideas y la “adoración” del líder. La aparición ante sus seguidores del *führer* en Alemania o del *duce* en Italia será estudiada al detalle, desde la hora a la que se produce hasta la estética teatral que reviste su actuación.

A los ciudadanos y militantes se les exigirá una fe ciega en su caudillo.

3. El odio a la democracia.

En un régimen de fuerza, lógicamente, la democracia está proscrita. Se la considera el peor de los males, entre otras cosas porque al confrontarse libremente las ideas se produce la división de la nación y se enfrenta la sociedad. Por ello hay que acabar con la democracia y todo lo que huela a democracia: libertades individuales (reunión, expresión...), elecciones, pluripartidismo... En ese sentido se llega a un régimen de partido único que controla todos los resortes del Estado.

Un hecho fundamental es que se predica la desigualdad entre los hombres, se subraya que siempre hay superiores e inferiores. En ese orden de cosas se contraponen el hombre a la mujer (la mujer es inferior y, según Hitler, su papel se reduce a las tres K: *kinder*, *kirche* y *küche* o niños, iglesia y cocina), militar a civil, miembro del partido al que no lo es... de la misma forma se predica el racismo y la supremacía de la raza aria en el caso alemán.

Las élites o minorías elegidas tendrán una gran importancia, serán los llamados a gobernar, lejos queda la masa que la única función que tiene es obedecer.



Hitler llevará a la práctica sus ideas expansivas a costa de otros pueblos, es el origen de la II Guerra Mundial.

A pesar del odio a la democracia podemos decir que Hitler llegó al poder en 1933 dentro del sistema democrático.

4. Odio hacia los movimientos obreros.

Van a ser unos enemigos declarados de comunistas y socialistas y a ellos les van a declarar una guerra sin cuartel, los primeros actos de estos partidos son reventar huelgas y matar a líderes obreros, este hecho hace que se ganen el

apoyo de patronos y burgueses en general.

Frente al internacionalismo obrero (comunismo/socialismo) ellos crean un socialismo de carácter nacional, es una pirueta mental y un invento demagógico para pretender ver que también ellos defienden al obrero. Para atraer a los obreros hacen alguna declaración anticapitalista y promesas como acabar con el paro, promesa que cumplirán en parte desarrollando la industria de guerra.

En lo económico son partidarios de la autarquía de la no dependencia del exterior, de que cada país se baste por sí mismo.

5. Un nacionalismo exacerbado.

Todo los aspectos de la vida están inspirados por este espíritu ultranacionalista que hunde sus raíces en el nacionalismo extremista del siglo XIX. La exaltación de la patria y su grandeza les lleva a desembocar en un fuerte imperialismo que reclama territorios considerados como propios: Alemania hablará de un *espacio vital* en el que colocar sus excedentes de población, Italia intentará imitar la grandeza del Imperio Romano. A la larga este expansionismo agresivo desembocará en la II Guerra Mundial.

6. Desde el punto de vista intelectual.

Se caracterizan por un ataque frontal a todo aquello que signifique cultura, intelectualidad o racionalismo. Frente al racionalismo imponen el instinto y la fuerza como principios. Será frecuente la purga de páginas en los libros de Historia, la quema de libros considerados en general como peligrosos... La intolerancia frente a los contrarios y el dogmatismo en la exposición de sus principios serán una constante.



Cartel convocando una exposición fascista para adoctrinar a las masas.

III. Las bases sociales.

Los grupos sociales que apoyarán estos movimientos serán muy heterogéneos y variarán según la etapa. En general podemos ver a:

1. **Excombatientes**, son gentes desclasadas que una vez que ha terminado la guerra no se adaptan a la vida pacífica y van a ingresar en las organizaciones paramilitares fascistas (fasci di combattimento, S.A., S.S. ...).

2. **Jóvenes nacionalistas**, dentro de la juventud encontrarán a muchos descontentos frustrados por los resultados de la Guerra y decepcionados con las democracias. Su carácter violento y belicoso será encauzado por estas organizaciones para actuar de forma violenta contra manifestaciones obreras, contra el gobierno...

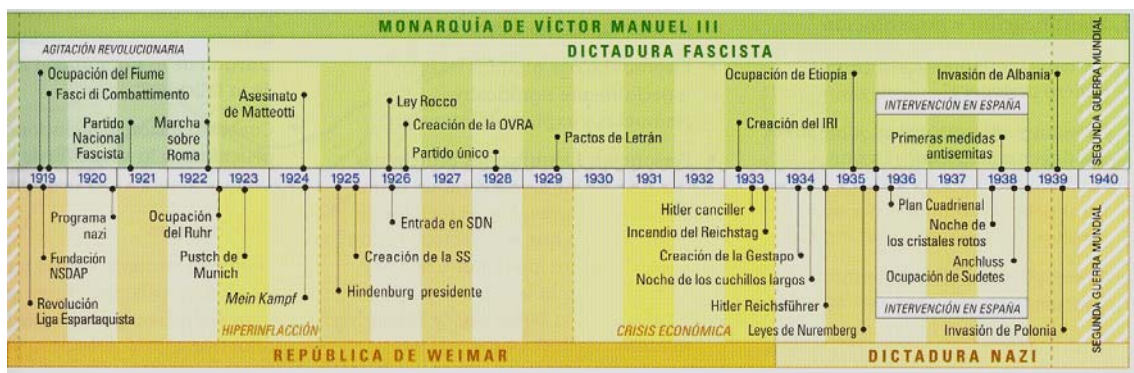
3. **Clases medias** amenazadas por la crisis económica, ven en las promesas de estos movimientos un

futuro prometedor.

4. **Parados**, serán atraídos por los movimientos fascistas ante la promesa de puestos de trabajo, promesa que, como hemos dicho, van a cumplir en gran medida.

5. **El apoyo del gran capital** será muy importante para financiar estos movimientos, muchos patronos ven en ellos un gran apoyo contra el peligro de revolución comunista y no tendrán reparos en subvencionar todo tipo de actividades fascistas. Junto a estos se encuentran también los grandes **terratenientes** que sufren la misma amenaza por parte de los campesinos entre los que se extiende la propaganda anarquista.

6. El papel de **la burocracia** y **el ejército** será importante en el triunfo de estos movimientos, su tolerancia primero y su colaboración después les darán un gran apoyo.



Evolución histórica de Alemania e Italia entre las dos guerras mundiales.